



Biólogo marino analiza el sorprendente choro zapato hallado en Corral

“Podría ser el choro más grande del mundo”

M. EUGENIA SALINAS

El biólogo marino Francisco Concha, académico de la Universidad de Valparaíso, lo resume así: “Es un tremendo chorote”, dice sorprendido al ver la foto del choro zapato (*Choromytilus chorus*) que fue hallado en la bahía de Corral, en la región de Los Ríos.

José Martel, un buzo mariscador que estaba sacando muestras para unos investigadores, lo encontró. Comentó que estaba cerca de una grieta, donde seguramente pudo mantenerse oculto y crecer durante varios años. Según las imágenes que se viralizaron, el bivalvo medía 32 centímetros y pesó 816 gramos.

Concha, director de Chondrolab y

“Hay que partirlos con tenedor y cuchillo, algo así no te lo puedes echar entero a la boca”, recomienda Francisco Concha.

académico de la Facultad de Ciencias del Mar y Recursos Naturales, explica que en los años 40 el choro zapato estuvo en crisis. “Hubo mucha captura, una sobreexplotación. Hoy en día hay mucho cultivo, lo hacen en unas especies de cuelgas y los más grandes se caen por el peso, porque no se alcanzan a agarrar bien de las cuelgas y se van al fondo. Entonces en cultivo no se ven choros tan grandes, porque los sacan antes, para venderlos. No vale la pena tener un choro 20 años para tener uno como el que pillaron acá”.

El biólogo marino agrega que este



El buzo se llevó el choro a su casa y ahí se lo comió.

animal tiene un ciclo larval de varios meses. “Va pasando de un tipo de larvita a otra debajo del agua. Hasta que se transforma en un mini chorito y ese es el que busca el sustrato para adherirse y ser un organismo. Pero también los siembran en estas cuerdas, son como unas trenzas de choritos”, describe.

Como estos choros son grandes, explica, “están adaptados para estar pegados a ciertas estructuras, como

rocas, pero cuando alcanzan cierto tamaño tienden a caerse y quedan en la arena. Ellos se tapan con arena, como que se semisepultan. Son filtradores, así que se alimentan de plancton”.

¿Cuántos años podría tener este choro?

“Puede tener más de 10 o 12 años. El choro zapato tiene la concha lisa y tiene bandas de crecimiento. Son las marcas que van quedando en la medida que crece. En algunas partes se ha determinado la periodicidad de esas marcas y se estableció que cada una de esas marcas correspondía a un año en los primeros años de vida. Las cholgas, por ejemplo, no llegan a ser tan grandes y además de estas líneas, tienen marcas longitudinales, entonces se ven como unos cuadrados”.

¿Y qué tamaño suelen alcanzar?

“Según entiendo, la talla máxima reportada, en trabajos científicos, son como 26 centímetros”.

Pero este es hartito más grande.

“Podría ser el choro más grande del mundo. Una vez andando en lancha en Aysén, los buzos ahí se tiraban al mar. Uno volvió con dos choros y una jaiba, los metieron a la olla y con eso la llenaron. Son choros que hay que partir con tenedor y cuchillo, porque algo así no te lo puedes echar entero a la boca, te ahogas”.

¿Los que venden en los mercados cuánto miden?

“Unos 12 centímetros. Eso es lo que se ve habitualmente. Es que esto es un asunto de tiempo. Si un choro necesita vivir unos 10-15 años para llegar a una talla realmente grande y hay una cantidad impresionante de gente buceando, que se dedica a recolectar mariscos, es muy poco probable que un choro que vive cerca de la costa sobreviva tantos años, porque están cerca de la orilla, no hay que bucear mucho, y además son grandes, es difícil esconderse. Tendría que ser en un lugar donde no hay explotación”.

Concha explica que en Chile esta especie tiene una talla comercial. “Tengo entendido que son 10, 12 centímetros. Esa es la talla en la que es rentable sacarlo. Entonces alguien que tenga un cultivo no va a ocupar ese espacio el tiempo que va a demorar el choro en crecer unos cuantos centímetros más. En los primeros años crecen rápido, pero después es mucho más lento, como en las personas. Entonces llega a la talla comercial y lo sacan para venderlo”.

¿Y qué tiene la concha adherida?

“Tiene pegado unos picorocos, unas algas, tiene bichitos. Se llaman epibiontes, que es todo lo que se pega en la concha. Es algo súper normal. Son larvas de otros animales que deben haber caído arriba de él y ahí quedaron pegadas”.

REDES SOCIALES